

DON FEDERICO HENRIQUEZ Y CARVAJAL (1848-1952)

Don Federico Henríquez y Carvajal nació en la ciudad de Santo Domingo, el 16 de septiembre de 1848, hijo del señor Noel Henríquez, de origen curazoleño y de doña Clotilde Carvajal.

Discípulo precoz de Monseñor Fernando A. de Meriño, en el Colegio Seminario, comenzó su producción literaria a la edad de 16 años, con la composición poética “Mis Deseos”. Su actividad periodística se inició con la publicación de crónicas de teatro, desde 1869 y, más tarde, artículos sobre política y temas científicos. Colaboraba entonces en *El Nacional*, *El Teléfono* y otras publicaciones nacionales, incluyendo voceros políticos como *La Regeneración*, *El Patriota*, etc. Figuró entre los redactores de *El Nacional*, órgano de la Sociedad La Republicana; más tarde dirigió *La Opinión*, de la sociedad Juventud; llegó a ocupar la presidencia en ambas entidades. Sus colaboraciones aparecen también en los órganos políticos *El Sufragio*, y *El Pueblo*, editados por José Joaquín Pérez, así como en la *Gaceta Oficial*, la cual dirigió bajo los gobiernos de Luperón y de Monseñor de Meriño.

Federico Henríquez y Carvajal fue un firme opositor de la dictadura de Buenaventura Báez y de su proyecto de anexión a los Estados Unidos. Fundó el periódico *El Mensajero* durante la dictadura de Ulises



Heureaux, de la cual sufrió persecuciones y encarcelamiento, siendo deportado y su periódico suspendido.

De 1892 a 1899 editó la revista *Letras y Ciencias*, por cuyas páginas desfilaron las mejores plumas de su época. Dirigió luego la revista *Ateneo* y, como presidente de la Academia de la Historia, la revista CLÍO, órgano de la institución.

En la prensa extranjera, colaboró con el periódico *Patria*, de José Martí, *El Cojo Ilustrado*, de Caracas; en *El Fígaro* y la *Revista Contemporánea*, de La Habana; en Santiago de Cuba escribió para *El Cubano Libre* y *El Diario de Cuba*, así como en *La Revista de Las Antillas*, de San Juan de Puerto Rico. En favor de la independencia cubana realizó una notable campaña de prensa.

Don Federico fue, sobre todo, consagrado educador, desarrollando su labor docente en la Escuela Normal, el Instituto de Señoritas, el Colegio Central, la Escuela de Bachilleres (de la cual fue director) y el Instituto Profesional. Rehabilitada la Universidad de Santo Domingo, fue profesor de la misma llegando a alcanzar su rectoría.

Aunque no fue muy activo en la política, a don Federico se le llamó a ocupar altos cargos públicos; ocupó el Ministerio de Justicia, fue Secretario de la Junta Superior de Estudios, Legislador, presidente de la Suprema Corte de Justicia y Secretario de Estado de Interior y Policía.

Miembro distinguido de sociedades culturales, cívicas y recreativas, ateneos, academias e institutos, tanto nacionales como extranjeros, fue objeto de mu-



chas distinciones honoríficas, galardones y homenajes, en el país y en otras naciones.

Brillante orador, fueron notables los discursos que don Federico siempre improvisaba. Muestras de su magnífica oratoria fueron los discursos en homenajes a los Padres de la Patria, en distintas ocasiones, así como los que pronunció integrando la Comisión Nacionalista Dominicana, en recorrido por Suramérica, cruzada patriótica por la recuperación de la soberanía nacional. Son notables las conferencias que ofreció en Cuba acerca de “Martí en la Primada de América” y “Vida Cívica de Máximo Gómez” así como el discurso ante la tumba de “su hermano” José Martí, en Santiago de Cuba. Estas piezas de oratoria se conservaron mediante notas taquigráficas. Los vínculos fraternales entre José Martí y Federico Henríquez y Carvajal inspiraron al apóstol cubano a dedicarle su testamento político, redactado en Montecristi el 25 de marzo de 1895.

Dentro de la vasta obra de don Federico Henríquez y Carvajal merecen recordarse, entre otras; *La Hija del Hebreo*, drama en verso; *Ramón Mella*, elogio patriótico en ocasión del traslado de sus restos; *Juvenilia*, poesías, *Páginas Selectas*; *Cuba y Quisqueya*. *El monólogo de Enriquillo*, leyenda poética premiada en juegos florales; *Todo por Cuba* con cartas de Martí, Máximo Gómez y Enrique José Varona; *Nacionalismo*, historia de la campaña contra la ocupación norteamericana. *Del Amor y del Dolor*, poesías; *Páginas Selectas*, temas jurídicos, económicos e internacionales; *Mi álbum de Sonetos*; *Ética y Estética*, crítica literaria; *Duarte, próceres, héroes y mártires de la Independencia*. *Martí, próceres y már-*



tires de la independencia de Cuba. El poema de la Historia, poesía. La edición del libro *Todo por Cuba*, en 1948, es un homenaje del municipio de La Habana a don Federico, como Gran Amigo de Cuba. Contiene trabajos de escritores cubanos en honor de El Maestro y escritos de don Federico.

En Santo Domingo, donde había nacido, falleció Federico Henríquez y Carvajal a los 104 años, el 4 de febrero de 1952.

